



Traducción de la Jutbah
del viernes 26 de Ramadán 1432 H.
acorde al viernes 26 de Agosto de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Buenos Aires

Cómo despedirnos de Ramadán

Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah

Hermanos y hermanas en el islam, les aconsejo acrecentar el temor devocional (taqwa) de Allah, y que se preparen para encontrarse con Allah en cualquier momento, pues nadie sabe cuándo dejará este mundo.

Dice Allah (swt) en el Corán: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino musulmanes" (3:102)

Y dice también: "¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y al Mensajero cuando os invitan a practicar aquello que os da vida, y sabed que Allah se interpone entre el hombre y su propio corazón, y que ante Él compareceréis" (8:24)

El mes de Ramadán es la mejor oportunidad para acrecentar nuestra taqwah y acercarnos a Allah, porque en Ramadán el corazón del creyente se entenece y se concentra, debido a la ausencia de las pasiones, de la comida y la bebida; debido a la lectura del Corán, la dulzura de la oración por la noche, y los consejos que oye en cada clase que escucha de los sabios.

Bienaventurado quien llega a conocer la realidad del ayuno, cumple con sus pilares y obligaciones, y pasa este mes entre ayuno, oraciones, recitación del Corán, recuerdo de Allah, aprendizaje del Din, caridad a los pobres, servicio a los necesitados, orientación a los perdidos y enseñanza a los que menos saben.

Pero desventurado quien Ramadán le pasó como cualquier otro mes, ocupándose sólo de sus asuntos mundanos, perdiendo el tiempo en asuntos que no lo benefician en este mundo ni el otro.

La peor pérdida es perder el más allá, porque aunque sea mucho lo que pudieras perder de este mundo, no se equipara con sufrir la pérdida del más allá.

¡Despierten hermanos y hermanas de la somnolencia! Y saquen provecho de estos pocos días que quedan del mes de Ramadán, quién sabe si una súplica que pronuncias desde lo profundo de tu corazón, o una oración que haces con sinceridad de corazón son lo que te garantice la salvación el día del Juicio Final.



Sean sinceros en su Islam hacia Allah, y vuelvan a Allah arrepentidos de corazón, y pidan perdón a Allah por lo que puedan haber cometido en el pasado, porque ciertamente Él es Clemente, Misericordioso, Perdonador.

Segunda Jutbah

Hermanos y hermanas en el Islam, debemos sacar provecho de los pocos instantes que quedan de este bendito mes, de la noche de predestinación (Lailat al Qadr), realizando las oraciones en su momento prescrito, con el corazón atento y concentrado en el dialogo íntimo con nuestro Señor, esperando de Allah su aceptación, su generosidad, su inspiración, su guía y orientación, su complacencia y compasión, una vida tranquila y llena de paz en esta vida, y el jardín del Paraíso en la vida del más allá.

¡Oh Allah! Concédenos nuestras súplicas, porque sólo tu oyes y respondes la súplica del orante, y no dejes de concedernos tus gracias a causa de nuestros pecados, porque Tu eres el Perdonador, el Misericordioso.

Hermanos y hermanas, debemos terminar este sagrado mes, cumpliendo con una de sus obligaciones, el zakat al-fitr, que purifica el ayuno de imperfecciones y faltas. Es fácil y accesible a todos: un Sá'a (3 kilos) del grano o comida más común de cada país. Puedes darlo por ti mismo o entregar el dinero a un centro islámico para que ellos lo repartan. Se debe dar este zakat por cada individuo de la familia: el adulto y el niño, el hombre y la mujer, incluso el feto en el vientre materno, pero debe ser entregado antes de que se realice la oración del Eid. Cuando escuches que ha terminado Ramadán y que a la mañana siguiente será la oración del Eid, comienza a hacer la Sunnah del takbir (diciendo Allahu Akbar, Allahu Akbar, Allahu Akbar, la ilahaillah Allah, Allahu Akbar, Allahu Akbar, walillahi al hamd).

Al terminar este mes, coloca en tu corazón la sincera intención de continuar haciendo los actos de adoración que Allah te concedió hacer durante Ramadán: ayunando el lunes y el jueves de cada semana o tres días al mes, haciendo una oración por la noche, las oraciones diarias en su horario prescrito, la asistencia al yumu'ah cada viernes, completar la lectura del Corán de tiempo en tiempo, las visitas a tus parientes y familiares, la solidaridad y colaboración con tus hermanos y semejantes.

Hermano, hermana en el islam, ten cuidado con el ladrón de recompensas y hasanat, ten cuidado del ladrón de la felicidad y la paz de espíritu. Me refiero a los que insultan, calumnian y difaman a los musulmanes a sus espaldas, a los que llevan por el mal camino e incitan al pecado y el desvío, porque les robaran las buenas obras que cosecharon durante Ramadán. Abu Hurairah narró que el Enviado de Allah dijo: "¿Sabén quién es el muflis (el que está en bancarrota)?"

Le respondieron: 'Aquel que no tiene dinero ni propiedades'.

Respondió: 'En mi comunidad el muflis es aquel que el Día del Juicio se presenta habiendo cumplido con su oración, su ayuno y su zakat, pero habiendo insultado, injuriado, robado, asesinado y golpeado a otros. Como consecuencia de esto se le descontará de sus buenas acciones, pero si se le acaban antes de saldar sus cuentas, entonces se recoge de las faltas de aquellos a los que ha perjudicado y se cargan sobre él y por eso es arrojado al Fuego del Infierno.' [Muslim]



Centro Cultural Islamico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



¡Hermanos y hermanas en el Islam! Regresen a su Señor, busquen su perdón y misericordia, aférrense a las buenas obras y aléjense de todo pecado y perdición; sean firmes en la dawa, la divulgación al no musulmán, y la orientación al musulmán alejado, porque así multiplicaran sus recompensas.

Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Allah nos enseña en el Corán: "Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él". (33:56)